



Atisbos a las poéticas en lenguas originarias mexicanas

Gabriel Hernández Espinosa

Transculturaciones de la crítica literaria en Latinoamérica II. Resistencias y poéticas,
Ramón Alvarado Ruiz, Gustavo Osorio de Ita y Daniel Zavala Medina, coordinadores
México: Editora Nómada, 2022, 210 págs.

www.editoranomada.com

1. Crítica literaria en América Latina / 2. Estudios literarios latinoamericanos

ISBN (versión impresa): 978-607-8820-06-1

ISBN (versión digital):

DOI de la obra: <https://doi.org/10.47377/transcDos>

DOI del capítulo: https://doi.org/10.47377/transcDos_11

801.95

DSA



ATISBOS A LAS POÉTICAS EN LENGUAS ORIGINARIAS MEXICANAS

Glimpses of the poetics in native Mexican languages

Gabriel Hernández Espinosa
Complejo Regional Centro de la BUAP

Resumen

En este trabajo se examinan algunas ideas sobre literatura en lenguas indígenas escrita por autores indígenas. Con este objetivo se analizan algunas políticas lingüísticas implementadas en México durante el siglo XX y principios del XXI. Si bien es un primer acercamiento a la escritura literaria indígena, se perfilan al menos dos posturas claras respecto a la composición textual: una a favor de incluir la poética occidental como influencia y otra que, sin rechazarla por completo, considera que se está creando una nueva realidad literaria, intermedia entre la tradición indígena y occidental, una especie de limbo poético.

Palabras clave: literatura en lenguas indígenas, crítica literaria transcultural, políticas lingüísticas.

Abstract

This paper examines some ideas about literature in indigenous languages by indigenous authors. To achieve this, some linguistic policies implemented in Mexico during the 20th century and the beginning of the 21st

century were analyzed. Although this is a first approach to the indigenous literary writing, there are at least two clear positions regarding literary composition: one that is in favor of including Western poetics as an influence and another that, without rejecting it completely, considers that a new literary reality is being created between the indigenous tradition and the Western tradition, a kind of poetic limbo.

Keywords: indigenous literature, transcultural literary criticism, language policies.

Introducción

La literatura en lenguas indígenas es un fenómeno que ganó presencia en México y América Latina a partir de la última década del siglo XX. Este hecho tiene múltiples aristas y puede ser abordado desde diferentes perspectivas. En este caso se da la aproximación desde la visión transcultural, destacando los procesos y conflictos referentes a la literatura en lenguas originarias mexicanas y su estado actual. Esta manifestación literaria significa una nueva realidad, formada principalmente por el contacto de la cultura hegemónica mexicana y algunos autores de pueblos originarios. A la vez que se trata de un nuevo sistema literario, también se da un proceso de asimilación de esta literatura que tiende a simplificar dicho sistema. Así pues, el objetivo de este trabajo es reflexionar acerca del estado actual de esta literatura y destacar las ideas de escritores mexicanos en torno a la escritura literaria.

Análisis

La reciente literatura en lenguas indígenas mexicanas tiene su base en la década de los años noventa del siglo XX. En dicha década el movimiento cultural y político indígena mexicano tuvo una actividad inusitada, reflejada en al menos tres aspectos: el aniversario número quinientos del “descubrimiento de América” (1992), la fundación de la Asociación de Escritores en Lenguas Indígenas (ELIAC, 1993) y el movimiento del Ejército

Zapatista de Liberación Nacional (1994). A partir de esa década esta expresión literaria ha venido creciendo y acumulando obras tanto independientes como auspiciadas por el Estado a través de premios literarios como el Premio Nezahualcóyotl de Literatura en Lenguas Mexicanas, entre otros certámenes literarios a lo largo de la república mexicana y el continente americano. Este apoyo gubernamental ha jugado un papel importante en la distribución de las obras mencionadas. Del mismo modo, esta promoción ha delimitado una manera de circulación e incluso composición de la literatura en lenguas indígenas. Por este motivo es pertinente reflexionar hasta qué punto la literatura en lenguas indígenas actual se ha visto modificada por su asimilación a la cultura nacional, cuáles son sus influencias, motivaciones y, sobre todo, la perspectiva de sus autores en relación con el panorama actual de dicha literatura.

En las líneas siguientes se abordan tres puntos específicos para dar cuenta de la literatura en lenguas originarias: las políticas lingüísticas en México, el campo literario indígena mexicano y las ideas acerca de la escritura literaria presentes en algunos autores mexicanos en lenguas originarias. El primer aspecto es importante porque permite analizar el contexto legal, político y social de las lenguas indígenas en México, sobre todo en el siglo XX, y su influencia en las lenguas indígenas del país. El segundo punto, aún más importante para este estudio, resalta de manera sintetizada el estado actual de la literatura en lenguas indígenas, su circulación, su producción y la manera de ser reconocido como escritor en lenguas indígenas. Por último, lo más importante en este trabajo es destacar las diferentes perspectivas de lo que significa escribir en lenguas originarias en el contexto mexicano.

Políticas lingüísticas mexicanas en el siglo XX

Las políticas lingüísticas referentes a las lenguas originarias en México y América Latina han estado enmarcadas en el contexto del llamado multiculturalismo. Este modelo parte de la intención de resolver conflictos antiguos producidos por la negación de la diversidad cultural. Parafraseando a Claudia Zapata Silva (2019), el multiculturalismo se entiende como un modelo político que instaura políticas de reconocimiento cultural. Sin embargo, estas políticas están imbuidas en una perspectiva hegemónica

afin a la acumulación de capital, lo cual termina generando o agravando los conflictos que pretende solucionar. En otras palabras, el multiculturalismo aquí referido es una inclusión forzada de la variedad indígena a los ámbitos nacionales dominantes, no sólo en términos culturales, sino también en sociales y políticos

En México una buena parte de la literatura en lenguas indígenas es auspiciada por institutos o departamentos gubernamentales de fomento al arte y la cultura, los cuales parten de prácticas multiculturales. Dichas prácticas ponen al Estado en una posición central desde la cual se define y selecciona lo que es diverso, tendiendo a una neutralidad parcial, pues promueve una visión unificadora y simplificadora para incorporar los elementos ignorados, en este caso, el uso del español como lengua franca para la ponderación de los textos literarios. Esta posición del Estado ha reproducido viejas formas de dominio que buscan un beneficio económico. Otro ejemplo del multiculturalismo es el extractivismo, el cual ha creado un daño ambiental irreparable en muchas partes de América Latina. El multiculturalismo ha caído en una crisis al tener políticas insuficientes o que no alcanzan un nivel práctico, del mismo modo, termina representando a los pueblos indígenas como grupos fundamentalmente *tradicionalizados* y *folclorizados*, fomentando representaciones primigenias que resultan obsoletas, es decir, caen en el uso de estereotipos.

De esta manera, las políticas multiculturalistas tienden a la segregación, si bien apoyan a grupos marginados como el caso de los indígenas, lo hacen de manera segregacionista. La tendencia es reconocer y apartar, por ejemplo, premios o becas para escritores en lenguas indígenas, universidades para indígenas (interculturales, multiculturales, etc.). También cabe destacar el hecho de que muchas de estas políticas han resultado ineficientes, pues no hay una aplicación de las mismas. Con estas ideas en mente se debe observar cómo se fue gestando la política multicultural en México y su cercanía con el ámbito literario y cultural.

Para comenzar a reflexionar acerca de las políticas mexicanas es necesario destacar lo que se entiende por “indígena”. Propiamente, este término hace referencia a alguien originario de un país; así, esta palabra es similar a otras como endógeno, oriundo o nativo. Cuando se aplica “indígena” a un grupo de lenguas tan grande como las mexicanas, se está haciendo omisión de las características particulares de cada una de estas culturas. Para Arturo Warman en su libro *Los indios mexicanos en el umbral del milenio* (2003):

El concepto de indígena está más arraigado entre quienes no se consideran como tales que entre quienes agrupa. Es fuera de las identidades indígenas donde más se usa y mejor opera este concepto simplificador, que hace caso omiso de las identidades étnicas primarias y atribuye características comunes y compartidas a un complejo mosaico de diversidad. La categoría supraétnica de indígena fue construida desde el poder para ejercer dominio y conservar su naturaleza. Sustenta prejuicios, discriminación y segregación que se traducen en opresión y subordinación en las regiones indígenas [...] (38)

De acuerdo con el *Catálogo de lenguas indígenas nacionales: variantes lingüísticas de México*, con sus autodenominaciones y referencias geoes-tadísticas, en México existen 68 lenguas indígenas que derivan de once familias lingüísticas. Hacer uso del término “indígena” para agrupar a tan extenso grupo de idiomas es una simplificación extrema y, además de resaltar las diferencias sociales, niega, en cierto sentido, la capacidad del pensamiento autónomo y genuino por parte de estos pueblos. Si bien este concepto elimina toda particularidad de estas lenguas y pueblos, también destaca sus puntos de encuentro, los cuales no son los más favorables. A continuación se enumeran algunos aspectos comunes a las lenguas y pueblos indígenas:

- 1) Para Yásnaya Elena Gil (2020) cuando hacemos referencia a lengua indígena estamos hablando de una lengua que no forma parte de un Estado-nación o bien, que dicha lengua no conformó un Estado-nación y, por ende, su lugar como una lengua de segunda o tercera categoría respecto a una lengua dominante que sí se estableció en una nación.
- 2) Las lenguas indígenas han sido segregadas por el Estado, pero también han sido promovidas; esta alternancia de políticas ha creado intermitencia en los hablantes de estos idiomas, pues cuentan con generaciones que dejaron de hablar su lengua original para hablar español, sin embargo, sus hijos o bien, sus nietos han recuperado el idioma.
- 3) Las variantes existentes de las lenguas indígenas también tienen su correlación en la escritura.
- 4) El uso, origen y práctica de las lenguas indígenas corresponde principalmente a zonas geográficas alejadas de los centros urbanos, lo

cual no implica que en dichos centros no se hablen estas lenguas, pues gracias a la migración muchas de estas llegaron a los mismos. Por su situación geográfica los habitantes de estas lenguas ocupan lugares ricos en recursos naturales, lo cual los ha enfrentado contra el Estado y algunas compañías extranjeras, quienes en su afán por sacar provecho de sus territorios han generado un extractivismo voraz, derivando en conflictos armados e incluso en desapariciones de los principales defensores del territorio.

- 5) Algunos pueblos indígenas han desarrollado un sentido comunal, la comunalidad, una forma de vida que descansa en la comprensión de que el pueblo en cuestión comparte un espacio y una historia común. El trabajo y las festividades también son compartidos del mismo modo que se generan acuerdos, pues éstos deben ser democráticos y aprobados mediante asamblea. La tierra es comunal, por lo tanto, su cuidado, sus recursos y energía también lo son.

La intención de enumerar estos aspectos es para destacar, de manera general, el contexto común a la mayoría de las lenguas nativas mexicanas integradas en el término “indígena”. Por supuesto, este calificativo resulta reduccionista, pero también opera de manera práctica. Lo indígena no es una mera cuestión lingüística, pues incluye a todo habitante de la república mexicana y la interacción de este con los diferentes ámbitos vitales: salud, legalidad, economía y cultura, entre otros. Cabe destacar que dicha interacción resulta desequilibrada o bien, diferente, para un hablante de español en el país.

Ahora bien, una vez destacados los elementos comunes a la denominación de indígena en México es el turno de revisar someramente algunas políticas para la conservación y difusión de las lenguas originarias y su impacto en el ámbito cultural. La mayoría de estas políticas no han tenido la repercusión, difusión o práctica necesarias. Un ejemplo de esto es la ausencia e insuficiencia de traductores y traducciones en los ámbitos legislativo, jurídico, médico y educativo, por mencionar algunos. Recientemente, en marzo de 2021, el Senado aprobó la reforma al artículo 2 de la Constitución Política, por lo que el español, la lengua de señas mexicana y las 68 lenguas indígenas (variantes incluidas) son consideradas como lenguas nacionales.

Se espera que la implementación de esta reforma sea efectivamente aplicada. Parece pertinente abordar, en forma de listado, algunas de las políticas lingüísticas implementadas en México:

- Una de las primeras políticas aplicadas en México a gran escala fueron las Misiones Culturales impulsadas por José Vasconcelos a partir de 1922 y como parte de las primeras actividades de la Secretaría de Educación Pública (SEP). El objetivo de estas misiones fue primordialmente el alfabetizar en español, educar y unificar al país.
- Entre las décadas de los años cuarenta y sesenta del siglo anterior se abrieron distintos centros educativos dedicados a la población indígena. Entre estas instituciones se pueden mencionar las escuelas vocacionales agrícolas para indígenas y los internados indígenas (centros de capacitación técnica y económica). En 1944 se creó el Instituto de Alfabetización para Indígenas Monolingües y en 1948 se fundó el Instituto Nacional Indigenista (INI). Además, a finales de los sesenta se reconoce la necesidad de una educación bilingüe y bicultural.
- En 1972, partiendo de la necesidad de una educación bilingüe, se creó la Dirección de Educación Bilingüe. En 1978 se fundó la Dirección General de Culturas Populares, la cual buscó la afirmación y recuperación de las lenguas indígenas, las manifestaciones artísticas, los conocimientos tradicionales en medicina y tecnología e incluso la memoria histórica.
- El 1 de enero de 1994 el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) tomó por las armas unas cabeceras municipales para exigir trabajo, tierra, igualdad, alimentación y paz, entre otras demandas. Este movimiento de insurrección puso en primer plano, al menos de momento, las necesidades y demandas de los pueblos indígenas mexicanos, especialmente del sur. Para Carlos Montemayor este movimiento ayudó al despertar literario en lenguas indígenas que obtuvo una proyección que no había tenido antes y por lo tanto pudo hacerse escuchar y expresar desde una perspectiva propia.
- Para 2003 se creó la Ley General de Derechos Lingüísticos de los Pueblos Indígenas, que reconoció a las lenguas originarias como

patrimonio cultural y lingüístico nacional. Asimismo, se creó el Instituto Nacional de Lenguas Indígenas (INALI) para promover la investigación, difusión y documentación sobre las lenguas originarias y sus expresiones.

Éstos son solo algunos de los sucesos que más han impactado en la conformación de la literatura en lenguas indígenas en México. Por supuesto no son todos ni los más importantes, pero son significativos, ya que, de una manera u otra, algunas de estas políticas modificaron social, cultural, política y lingüísticamente la expresión literaria indígena en México. Desde la fundación de publicaciones, premios e institutos, hasta la creación de puestos administrativos y burocráticos, estos sucesos han moldeado un tipo de escritor e intelectual. En el siguiente apartado se desarrolla esta idea en cercanía con el campo literario indígena mexicano.

Campo literario en lenguas indígenas mexicanas

Como se menciona en el apartado anterior, algunas instituciones estatales contribuyeron a la apertura de espacios literarios, ya sea a través de publicaciones o certámenes literarios. Por ejemplo, en 1992 el Fondo Nacional para la Cultura y las Artes (FONCA) incluyó entre sus becarios a escritores en lenguas indígenas, quienes contaron con la guía de escritores indígenas más experimentados. En 1993 el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (CONACULTA) instauró el Premio Nezahualcóyotl de Literatura en Lenguas Indígenas con el objetivo de difundir y visibilizar las producciones literarias en lenguas nativas mexicanas. En ese mismo año surgió la Asociación de Escritores en Lenguas Indígenas (ELIAC), una asociación civil que impulsó por un tiempo revistas y libros individuales de algunos de sus integrantes. Además, se otorgaron becas a escritores en lenguas indígenas por parte del Fondo Nacional para la Cultura y las Artes (FONCA).

Se puede afirmar que estos apoyos, instituciones, premios y espacios literarios contribuyeron a cimentar esta literatura, a profesionalizarla y al mismo tiempo a asimilarla al campo literario mexicano. Para lograr este objetivo se fueron diseñando pautas muy concretas para promover y difundir esta literatura, de esta manera siempre que se piensa en literatura indígena se asocia con una poesía paisajista y costumbrista al servicio de

la difusión cultural. También se trata de una literatura bilingüe, pues siempre aparece el texto en su idioma nativo acompañado de su traducción o versión en español. Otro aspecto significativo es que las obras sometidas a concurso deben apegarse a las formas y géneros propios de la visión literaria occidental.

La presencia de instituciones culturales gubernamentales o estatales en la literatura originaria mexicana es fuerte, sobre todo si la comparamos con otros países; Chile, por ejemplo, donde el apoyo estatal para la expresión literaria en lenguas indígenas es limitado. A pesar de este reconocimiento, la integración de esta literatura al canon literario nacional es, por así decirlo, tímida. Un ejemplo significativo es que en la mayoría de las antologías literarias se omite la obra de los escritores en lenguas indígenas y, si hay antologías que incluyan autores que escriban en estas lenguas, éstas, a su vez, omiten a escritores en español. Si bien esta frontera idiomática va cediendo, no cabe duda de que es un proceso lento. Respecto a este tema, el poeta maya Jorge Miguel Cocom Pech (2010) menciona lo siguiente:

Es posible que en la actualidad solo tengamos que contentarnos con saber que, en algunos países –Guatemala, Chile, Uruguay, Colombia, Estados Unidos y México–, hay una limitada publicación de obras literarias en lenguas indígenas. Asimismo, por lo que se refiere a antologías en versiones bilingües, es muy poca la información que se tiene sobre las mismas y, si hubieren, su casi nula presencia en el mercado editorial evidencia que el sistema de difusión y distribución de nuestras obras literarias, tanto en los países de su origen, como más allá de nuestras fronteras, aún sigue siendo un reto a vencer; y ni qué decir de las traducciones a otras lenguas. Quizá Humberto Ak'abal, Elikura Chihuailaf y Briceida Cuevas y, tal vez, otros que desconocemos, por el momento, sean los más conocidos en el extranjero. En fin... (112)

Por otro lado, en el carácter bilingüe de la literatura originaria mexicana resalta al español como una lengua franca. Esto resulta evidente si revisamos las convocatorias de los premios en lenguas indígenas, por ejemplo, el Premio Nezhualcóyotl, que en la mayoría de sus convocatorias solicita el texto concursante en su versión nativa y su versión en español, pues es esta segunda lengua en la que se hace la valoración para determinar al ganador. Usar el español permite que estas obras tengan mayor difusión, que se abran al campo mexicano, pero también permiten su comunicación entre los hablantes de las diferentes lenguas indígenas mexicanas. Incluso

muchos de los jurados de premios indígenas son hablantes de lenguas originarias con una trayectoria respetable en el ámbito literario y cultural. De esta manera, se destaca una postura práctica, pero también reduccionista hacia las lenguas indígenas y sus manifestaciones literarias. Parafraseando a la poeta chilena Maribel Mora (*Hilando en la memoria* 2006), esto revela que no hay un interés verdadero en las lenguas indígenas, no en aprenderlas y mucho menos en leerlas. En pocas palabras, el interés en las lenguas originarias aún es poco.

Cabe destacar que los concursos literarios en lenguas indígenas se apegan a la concepción occidental, por lo que las obras convocadas a concursar deben apegarse a la noción de cuento, novela, poema u obra de teatro. Esto no debería representar un problema; sin embargo, sucede algo parecido al manejo del español en esta literatura, se reduce o bien, se omite la clasificación y concepción de la literatura o expresión verbal estética de la lengua y cultura de la que proviene la obra. En este afán de asimilación y reconocimiento de las lenguas indígenas, las políticas aplicadas tienden a omitir y homologar las expresiones culturales de las distintas lenguas que se toman en cuenta. Esto trae a colación la idea de que la literatura en lenguas indígenas está en una etapa de transición, que va de una literatura colectiva a una literatura de autor.

También es necesario reflexionar acerca de los protagonistas de esta literatura, sus autores. Para Claudia Zapata en el libro *Intelectuales indígenas piensan América Latina* (2007), un sector de la población indígena se ha desplazado de su lugar de origen y se ha profesionalizado, dando pie al surgimiento del intelectual indígena. Este intelectual “reciente” accedió a la educación superior y se formó en una disciplina que investiga y ve en su trabajo una manera para la rearticulación política de su pueblo. En el caso mexicano, los intelectuales indígenas tienen una formación diversa que va desde la educación hasta la agronomía y, particularmente en el ámbito literario, los escritores en lenguas indígenas pertenecen en gran número a las ciencias sociales y a las humanidades.

En resumen, el campo literario en lenguas indígenas mexicanas tiene una fuerte presencia de las instituciones culturales que publican la mayoría de estas obras. La presentación bilingüe de estas obras privilegia la versión en español antes que la versión en lengua indígena. A pesar de la adopción de las formas occidentales, esta literatura no tiene una total

aceptación dentro del canon nacional y opera en un contexto limitado de publicación y difusión de sus obras. Cabe destacar que poco a poco esto va cambiando, por ejemplo, en el caso del Premio de Poesía Aguascalientes ya se considera a los escritores en lenguas originarias mexicanas. Hasta el momento en este trabajo se ha hablado de la literatura en lenguas indígenas desde una perspectiva externa, las políticas, los premios, etcétera; sin embargo, esto es dejar de lado a autoras y autores en lenguas originarias que, a través de sus textos literarios, de opinión o estudios, ya han dado una opinión acerca de esta literatura y la manera de hacerla. A continuación se abordan de manera sucinta algunas de las ideas vertidas por escritores e intelectuales indígenas acerca del ejercicio de la escritura.

Ideas acerca de la escritura literaria en lenguas indígenas mexicanas

Este apartado es un primer acercamiento a las ideas de la escritura en lenguas indígenas expresadas por algunos de los autores que escriben en estas lenguas. Por supuesto hubiera sido preferible incluir más autores, pero por cuestiones de espacio se deberá hacerlo en una segunda parte o continuación de este trabajo, sin embargo, en líneas generales puede darse cuenta de ciertas posturas detectadas en los autores seleccionados. De esta manera, se mencionará al escritor en cuestión, ofreciendo una síntesis de su visión respecto a la escritura. Principalmente se eligieron autores activos en la última década del siglo XX y la primera del siglo XXI.

El primer autor por revisar es Jorge Miguel Cocom Pech (1952), escritor y periodista en lengua maya que se desenvuelve en poesía, narrativa y ensayo. Ha sido becario del FONCA y miembro del Sistema Nacional de Creadores del Arte, también ha ganado premios de periodismo y literatura como el Premio de Literaturas Indígenas de América en 2016. Entre sus obras destacan *Secretos del abuelo* (2001), *Secretos de un abuelo maya* (2008) y *Lágrimas de oro: aquí ¡no hables maya!* (2014).

Cocom Pech ha expresado su inquietud respecto al uso del español y sobre todo a las normativas para la escritura, si estas son pertinentes o no para la escritura en lenguas indígenas. Fundamentalmente su postura es la de la composición literaria dialógica, es decir, que las influencias no

hacen daño, en específico las normativas en español. En su texto “Estética y poética en la literatura indígena contemporánea” (2008) refiere que:

[...] saber cómo se escribe un poema con recursos estéticos, provenientes del mundo occidental, no estorba, sino que enriquece la propuesta literaria indígena contemporánea, originada ésta desde la simiente de la tradición oral, así como de contados textos que se salvaguardaron durante cinco siglos, a pesar de la imposición de la lengua y cultura europea. (párr. 20)

Hoy, los escritores en lenguas indígenas somos el resultado de una poderosa transfiguración de nuestras lenguas que conviven en su proceso de interacción cada vez pluricultural. Sin embargo, el reto estriba en que, escribiendo poesía o narrativa, mantengamos nuestras raíces lingüísticas y culturales, al crear textos literarios en nuestras lenguas, sin perder su riqueza y sus posibilidades estéticas que a mi parecer son muchas e inéditas. (párr. 21)

Otra de sus reflexiones es la de la recepción de la literatura en lenguas indígenas, coincidiendo con la idea de la baja circulación y recepción. Incluso manifiesta que hay pocas traducciones al español de obras en lenguas indígenas en otros países como Canadá y Estados Unidos, para este autor la baja circulación que se observa en México también pasa en el resto del continente americano. Cocom también plantea la necesidad y la ausencia de una obra literaria en lenguas indígenas que reúna las características de una obra universal, en su ensayo “El retorno literario de las voces antiguas en América” (2010) plantea lo siguiente:

En mi país no sé qué tan preocupados estén los escritores en lenguas indígenas de otros países de nuestra América; nos impacienta y angustia saber que, pese a existir obras ya escritas en sus versiones bilingües, todavía no se escribe una obra literaria, representativa de nuestras lenguas y culturas indígenas, que reúna componentes de la universalidad, debido a que necesariamente ésta pasa por asirse al pleno dominio de los recursos estilísticos y lingüísticos, tanto en una lengua como en la otra. (124)

Para Cocom Pech, el escritor en lenguas indígenas debe tener o al menos no le debe estorbar, la formación e influencia de la cultura occidental al momento de escribir. Las culturas se enriquecen mutuamente a pesar de haber una relación de subordinación. Lo importante pues, es transmitir la cosmovisión de la cultura apropiándose o bien dominando los recursos de la expresión literaria de ambas culturas. Por esta razón,

considera que los talleres, premios y demás apoyos para la literatura en lenguas indígenas son imprescindibles y deben seguir siendo fomentados.

Otro autor que debe ser destacado en este recuento es el escritor nahua Natalio Hernández (1947). Además de su labor literaria destaca su labor en la docencia y en la difusión de la literatura en lenguas indígenas participando como miembro fundador de ELIAC. También ha pertenecido al Sistema Nacional de Creadores de Arte y ha ganado diferentes premios literarios, entre ellos el Premio Nezahualcóyotl. Entre sus obras destacan *Canto nuevo de Anáhuac* (1994), *El despertar de nuestras lenguas* (2002) y *De la hispanidad de cinco siglos a la mexicanidad del siglo XXI* (2020), entre muchas más.

Hernández es afín a la idea de que en los años noventa la literatura en lenguas indígenas reclamó un lugar propio en la literatura nacional, debido en parte a la efervescencia cultural y política de la que se habló en apartados anteriores. Esta década fue muy importante pues se dio un proceso de reconocimiento y difusión, para él la visibilización de estas expresiones es un factor muy importante. Del mismo modo que Cocom Pech, destaca la importancia del dominio de los recursos estilísticos de las lenguas en las que se escriba, reconociendo y reconciliando el papel del español. En *El despertar de nuestras lenguas* (2002) afirma que:

Al principio, nuestras lenguas mexicanas estaban reprimidas por la lengua española, que no les permitía su desarrollo, no les permitía su florecimiento. Hoy el tiempo empieza a cambiar. Poco a poco nuestros pueblos empiezan a reconciliarse con el español, empiezan a aceptarla como suya, como lengua propia. Por eso hoy sabemos que somos ricos porque tenemos muchas lenguas mexicanas y la lengua española que también es nuestra. En nuestro país necesitamos ver a la lengua española como un ahuehuete que nos da sombra, cuyas ramas se extienden para comunicarnos. Un árbol maravilloso que se nutre y fortalece de las lenguas mexicanas, las lenguas del Anáhuac: ñahñu, maya, zapoteco, rarámuri, tojolabal, náhuatl, purépecha, en fin, las más de cincuenta que permanecen vivas. Todas estas lenguas le dan raíces, le dan rostro propio, le dan identidad a la lengua española que hablamos en México. (141)

También quiero hacer referencia al poeta mazateco Juan Gregorio Regino (1962), quien se ha desempeñado como docente, traductor y, desde 2017, como director general de Instituto Nacional de Lenguas Indígenas. Entre sus obras destacan *No es eterna la muerte* (1994), *Que siga lloviendo*

(1998) y *Palabras para abrir el cielo* (2004). En un trabajo de 2008, “Poesía comunitaria mazateca”, reflexiona acerca del hecho de ser escritor en mazateco, un tanto alejado de la visión literaria tradicional mazateca.

En este artículo Gregorio se dedica a estudiar y organizar el arte de la palabra mazateca, marcando por contraste su diferencia con la noción occidental imperante en el ámbito mexicano. Para el pueblo mazateco el arte viene en función de la experiencia chamánica, siendo así un concepto culto y reservado que tiene como función develar la verdad, lo verdadero. De esta manera, toda expresión artística ligada con la palabra debe ser verdadera y esta verdad se basa en la cosmogonía mazateca, en la relación hombre-naturaleza-dioses y el camino para perfeccionar cuerpo y espíritu. Un concepto vital en esta visión es el *Ndoba Isien*, el lugar donde se encuentra la sabiduría, el libro sagrado y los *chjinie* o sabios que son quienes comunican la verdad. Estos sabios son los maestros de la tradición.

El arte literario mazateco se puede clasificar en tres categorías: el arte culto, el arte popular y, ubicado en medio de estos dos, el lenguaje de tipo social. El arte popular es creado por los *xota xi bé'e én xcha*: los cuenteros. Tienen una tradición ancestral y sus relatos van de los mitos de creación hasta anécdotas, regularmente sus narraciones se dan en la velación de difuntos, en la preparación de alimentos para fiestas, en reuniones y en la familia. Su clasificación es temática. En lo referente al lenguaje de tipo social sus creadores son los *xota nguitako* (los ancianos), *xota xa* (las autoridades) y *kis xota xcha* (los embajadores). El conjunto de conocimientos que los *chjinie* les han transmitido constituye la fuente de construcción discursiva de sus consejos, convocatorias, proyectos y enseñanzas.

El arte literario culto es creado, en coautoría con la naturaleza y los dioses, por los *chjinie*, los sabios, cuyo propósito es abrir el cielo, buscar la verdad, llegar al *Ndoba isien*. En la tradición mazateca y entre los sabios se ha cultivado la palabra por medio del *nijmi*, un equivalente a la noción de poesía, de poema. El *nijmi* tiene poderes curativos y existen varios tipos dependiendo de la enfermedad a tratar, la clase de curación, el tipo de ceremonia, si el enfermo es hombre o mujer, niño o adulto. En estos momentos se puede hablar de un *nijmi* actual o moderno, fomentado por varios escritores mazatecos, obviamente con algunas diferencias, principalmente porque estos escritores no son sabios y porque abordan otros temas; en palabras de Juan Gregorio Regino sobre el *nijmi* actual:

Este tipo de poesía también tiene su origen en el lenguaje ritual, se fundamenta en la tradición e incorpora la escritura, no obstante como creación individual inicia un proceso de desacralización en el que la creación no está vinculada con lo sagrado, sino con el placer de escuchar, imaginar y leer. Esta poesía desritualiza la palabra, retoma rasgos estéticos de la tradición de los *chjinie* pero se aparta de las ceremonias, establece distancias con lo sagrado y desarrolla nuevos temas. (2008)

Para estos autores modernos resulta más propicia la denominación de *Xi toko oxieni ngo én*, el equivalente a creador, éste no goza de reconocimiento en la comunidad, no al nivel de los *chjinie*, aunque su trabajo puede ser valorado. Muchas veces las creaciones de los *Xi toko oxieni ngo én* (creadores), pueden llegar a contradecir a los sabios y, si su obra no está reconocida en el *Ndoba isien*, no es verdadera, por lo cual puede ganarse la indiferencia o antipatía de la comunidad. Así pues, queda manifiesto que en esta visión comunal de la poesía el autor en lenguas indígenas actual es una figura cuando menos extraña a la costumbre mazateca.

Por último, en este breve recorrido por algunas ideas de escritura en lenguas indígenas es necesario destacar a la lingüista, investigadora, traductora y activista Yásnaya Elena A. Gil (1981). Si bien Yásnaya no ha incursionado en el ámbito literario, es una voz fresca y crítica en el ámbito lingüístico originario nacional. Ella es hablante de *ayuujk* (mixe) y ha contribuido intensamente al desarrollo y promoción de su lengua materna. También tiene una obra prolífica como ensayista y articulista, recientemente publicó *Manifiestos sobre la diversidad lingüística* (2020).

A través de sus ensayos y artículos Yásnaya advierte de varias actitudes hacia las lenguas originarias que distan de contribuir a su preservación. Destaca sobre todo la idea de que la diversidad lingüística presente en México se confunde con folclor y con una promoción o difusión cultural que, si bien es importante, omite los puntos centrales para evitar que una lengua desaparezca. La promoción de la literatura en lenguas indígenas, junto con otras expresiones artísticas y culturales, no es suficiente para evitar la desaparición de dichos idiomas. Respecto a premios y otros eventos literarios considera lo siguiente:

Los dos únicos rasgos que las lenguas indígenas tienen en común son las siguientes: son lenguas que descienden de otras que se hablaban en un territorio que hoy llamamos México y han sido largamente discriminadas. Asumir que lenguas tan distintas pertenecientes a once orígenes filogenéticos

radicalmente diferentes tienen las mismas estrategias poéticas, y que estas, conjuntamente, se oponen a las del español me parece insostenible por falta de evidencia. Las estrategias gramaticales, lingüísticas y poéticas asociadas a cada lengua, indígena o no, son muy distintas. Tan distinta la poética del mixe respecto de la del español como la del mixe respecto de la poética del seri. ¿Cuál es realmente la razón para agrupar las distintas manifestaciones literarias en las distintas lenguas? Tal vez se cree que no es capaz de competir por los mismos premios. Tal vez se cree que es muy joven por falta de tradición poética, lo cual decididamente es una mentira.

Aun cuando los premios y las antologías de lenguas indígenas tienen las mejores intenciones, me parece que la segregación solo perpetuará la situación actual: la posibilidad de publicar en lenguas diferentes del español es muy pequeña, los apoyos para las traducciones son escasos y el público lector en la lengua original no es muy amplio. En general, el impulso y la presencia de la producción literaria en lenguas distintas del español deja mucho que desear en el panorama de la literatura mexicana. (Gil 56)

La desaparición de las lenguas es una de las preocupaciones principales de esta autora mixe, quien insiste en la dimensión política de las lenguas indígenas mexicanas. Su visión es más práctica y contundente. En su libro *Manifiestos sobre la diversidad lingüística* refiere una anécdota que la hizo comprender que no basta la promoción de una lengua para salvarla, sino que su supervivencia depende de la dimensión pragmática. Gil cuenta que en una fiesta de su comunidad tuvo un encuentro con una familia que solo hablaba ayuujk en su presencia y como reconocimiento a su labor lingüística, pero de manera cotidiana seguía hablando en español. Este hecho la convenció de que, mientras las lenguas indígenas no tengan una aplicación práctica y válida en el día a día, están condenadas a desaparecer, pues si no tienen valor en el plano educativo, legal o médico caerán en el olvido. Por lo que un nuevo premio literario no tendrá un impacto de fondo en el ámbito lingüístico y menos en el literario.

Conclusiones provisionales

En este trabajo se presentan algunas ideas acerca de la escritura en lenguas indígenas expresadas por sus protagonistas, quienes presentan algunos puntos de contacto. Si bien este es un primer acercamiento a estas ideas, se pueden mencionar dos posturas referentes a la escritura literaria. La

primera indica una posición abierta y dialógica con la influencia de la poética occidental, la abraza como una influencia más y esto le permite a la lengua indígena en cuestión tener más vitalidad; esta vitalidad le permite a la lengua tener una mayor presencia y difusión en el contexto mexicano. Por otra parte, hay una postura que considera que la influencia de la poética occidental crea otra expresión literaria, pues rompe con la tradición o expresión literaria original y tradicional, generando una nueva figura a medio camino entre la noción occidental de escritor y la de autor comunal.

Ambas posturas (que no son las únicas) derivan de las particularidades de los diferentes contextos y experiencias de los escritores en lenguas indígenas. Hasta el momento se puede decir, provisionalmente, que estas posturas representan un par de caminos que guiarán las pautas de la escritura en lenguas originarias mexicanas o bien, que estarán presentes en la próxima década. Hace falta un estudio más profundo que incluya más autoras y autores, pero también otros circuitos de publicación y difusión de la literatura en lenguas indígenas, por ejemplo, todas las posibilidades que ofrece internet. Así pues, este texto es un primer acercamiento que se pretende enriquecer, considerando más referentes y ejemplos, en una segunda entrega de este trabajo.

Referencias

- Aguilar Gil, Yásnaya Elena. *Manifiestos sobre la diversidad lingüística*. México: Almadía, 2020.
- Bourdieu, Pierre. *Las reglas del arte. Génesis y estructura del campo literario*. Barcelona: Anagrama, 1995.
- Cocom Pech, Jorge Miguel. "El retorno literario de las voces antiguas en América". *Revista ISEES*, 2010, 111-130.
- . "Estética y poética en la literatura indígena contemporánea". *Festival de Poesía de Medellín*, 17 de enero de 2019. http://www.festivaldepoesiademedellin.org/pub.php/es/Diario01_17_09_08.html
- Escobar Fuentes, Samantha *et al.* "Topoiesis de las instancias enunciativas". *Romance Quarterly*, 2017, vol. 64, núm. 1, 28-36. <https://doi.org/10.1080/08831157.2017.1254480>
- Gregorio Regino, Juan. "Poesía comunitaria mazateca". *Festival de Poesía de Medellín*. <https://www.festivaldepoesiademedellin.org/es/Festival/28/News/07.htm>
- Hernández, Natalio. *El despertar de nuestras lenguas*. México: Fondo Editorial de Culturas Indígenas, 2002.

-
- . *De la exclusión al diálogo intercultural con los pueblos indígenas*. México: Plaza y Valdés, 2009.
- León-Portilla, Miguel. *Literaturas indígenas de México*. México: Fondo de Cultura Económica, 1992.
- . *Quince poetas de mundo náhuatl*. México: Diana, 2015.
- Montemayor, Carlos. *Los escritores en lenguas indígenas actuales I. Poesía, narrativa, teatro*. México: Fondo Editorial Tierra Adentro, 1992.
- . *Los escritores en lenguas indígenas actuales II. Poesía, narrativa, teatro*. México: Fondo Editorial Tierra Adentro, 1992.
- Zapata Silva, Claudia. *Crisis del multiculturalismo en América Latina. Conflictividad social y respuestas críticas desde el pensamiento político indígena*. Guadalajara, México: Universidad de Guadalajara, 2019.
- . *Intelectuales indígenas piensan América Latina*. Sucre: Universidad Andina Simón Bolívar, 2007.
- Warman, Arturo. *Los indios mexicanos en el umbral del milenio*. México: Fondo de Cultura Económica, 2003.